

lleva en línea recta a la cumbre de las grandes aspiraciones.

Vuestra patria, que he concluído por creerla algo mía, a fuerza de amarla tanto en devoto silencio, reclama soluciones urgentes para sus graves problemas. Vuestro campesino, casi siempre indio, sufre la doble esclavitud de la raza y del latifundismo. En los establecimientos agrícolas, o en las haciendas de la costa, o en las minas de la sierra, vuestro capital humano sufre intensamente y precisa una inmediata redención. Mientras no procuréis reintegrar a la plenitud de la nacionalidad esos millones de peruanos, no podréis afirmar las hermosas frases iniciales de vuestro himno patrio. Por otra parte, otro peligro más serio también os amenaza. El capitalismo imperialista, imprudente y criminalmente ubicado en el íntimo seno de vuestro país, ahora quiere someteros a la triste condición de una colonia económica, avanzando, de paso, en algunos aspectos de imposición política. El yugo de los dólares está pesando demasiado sobre vuestro progreso material. Debéis libertaros de él y con vuestras propias fuerzas económicas, o condicionando las extranjeras al servicio del Perú, elevaréis el sólido edificio de la propia economía, consumando, entonces, la auténtica independencia nacional. Otros problemas serios, como la ausencia de una científica legislación del trabajo, la imperfección del sistema electoral y mucho más, habrán de consumir vuestras mejores horas de vigilia cívica.

Yo sólo quiero señalaros que tan pesada tarea, en la que fracasarían quienes no tuvieran vuestra juventud dinámica e idealista, sólo puede ser cumplida por esa generación que inició su acción social en la Reforma Universitaria de 1919, continuándola en el movimiento laico del 23 de Mayo de 1923. Rechazad alianzas con los viejos representantes de la política tradicional, cargados de odios y egoísmos, carentes de reales aptitudes de estadistas. Desconfiad de los "salvadores de la patria", pretendidos: hombres ireemplazables que luego son su peor azote; y vigilad al gobierno surgido del Ejército pues una dictadura militar sería la peor de las desgracias. Luchad solos, formando un gran frente único de obreros, empleados, estudiantes, campesinos, maestros, intelectuales. Vosotros sois las fuerzas vivas de la nación.

Desde esta tierra argentina donde tanto se quiere a ese noble país hermano, parte mi consejo fraternal y sincerísimo, nutrido por la experiencia y vivificado por el afecto. Unid a vuestro grupo histórico, a todos los que tengan vuestra juventud espiritual, la juventud interior que es la fuente de todos los ideales y que no declina jamás.

Pronto estarán con vosotros los líderes que han luchado desde el exilio por la grandeza espiritual de nuestra América y por la libertad de los pueblos. Haya de la Torre, de quien Romain Rolland dijo que era el espíritu más generoso y más justo, sinceramente desgarrado por los sufrimientos de su pueblo, pero profundamente imparcial, equitativo, ansioso de verlo y comprenderlo todo. Va a su patria, después de haber sido el abanderado de la juventud de América en la lucha contra el imperialismo. Manuel Seoane,

que lleva este mensaje, a quien yo quiero como a un hermano menor, alma de la "Unión Latino Americana", que presido, espíritu noble que se ha impuesto por su talento, por su bondad, por su carácter, por su conducta ejemplar. Y como ellos, Luis Reysen, que presidió en la Argentina a la juventud de La Plata con ecuanimi-

dad y superior inteligencia, y Enrique Cornejo, Manuel Cox, Oscar Herrera, y Magda Portal, la valerosa escritora, cuyo verbo inflama los corazones.

Libres de todo compromiso, purificados por el castigo, significáis una hora nueva en la historia del Perú.

Os abraza fraternalmente,

Alfredo L. Palacios

Bibliografía titular

(Registro, extractos y referencias de los libros y folletos que se reciben de los autores y de las casas editoras)

Del escritor chileno Hernán Díaz Arrieta, más conocido en la crítica literaria de nuestra América por el pseudónimo *Alone*, nos llega una obra que ya nos interesa:

Portales íntimo. Las mejores cartas del gran Ministro publicadas por don Ernesto de la Cruz en su Epistolario y otras con un estudio de *Alone*. 1930.

Con el autor: Ejército 371. Santiago de Chile.

La Universidad Nacional de México está obsequiando esta obra:

Conferencias dadas en la Universidad Nacional de México, por el Sr. Samuel Guy Inman en el verano de 1927. México, D. F. 1929.

El tomo II del *Epistolario* de José Martí acaba de salir:

Epistolario de José Martí, arreglado cronológicamente con Introducción y Notas, por Félix Lizaso. Tomo II (1892-1894). CULTURAL, S. A. Habana. 1930.

De Saúl Taborda (Unquillo. F. C. C. C. Prov. de Córdoba, Argentina), hemos recibido:

Investigaciones pedagógicas. Bases y proposiciones para un sistema docente. Córdoba. 1930.

Por la Editorial ELITE, de Caracas,—señalamos a los estudiosos de nuestras letras esta Editorial,—nos llegan dos obras en un tomo:

Nelson Himiob: *Giros de mi Hélice*, y Carlos Eduardo Frías: *Canicula*. Editorial ELITE, Caracas. 1930.

Nos favorecen los autores, es mucha la simpatía con que nos miran, es larga la lista de libros que nos llegan. Anunciamos hoy los siguientes:

Angel Dotor y Municipio (Apartado 8091. Madrid): *Mirador*. Las Letras y el Arte contemporáneos. 1924-1929. Crítica.

José Rodríguez Cerna (Madrid): *Tierra de sol y de montaña*. Editorial B. BAUZA. Barcelona.

Fernán Silva Valdés (Uruguayana 3286. Montevideo. Uruguay): *Agua del tiempo*. 5.^a edición aumentada. Montevideo. 1930.

González Carballo (Ruiz Díaz 79. Buenos Aires, Rep. Argentina): *Día de canciones*. Viñeta de Pettoruti. EL INCA. Buenos Aires. 1930.

José Díez Canseco. *El gaviota*. El Km. 83. Estampas mulatas. Lima. 1930.

Bernardo Puerta G. (Medellín, Colombia): *El ocaso de un Genio* o el acibar vertido sobre el alma de Bolívar. Medellín. Colombia.

Alfonso Rumazo González (Apartado 543 Quito. Ecuador): *Vibración azul*. Quito. Portada de Victor M. Miñeros.

Juan Manuel Ruiz Esparza: *Ebano y marfil*. Portada del pintor M. G. Lourdes. Editorial CULTURA. México, D. F. 1930.

Consuelo Berges (Matheu, 76. Buenos Aires, Rep. Argentina): *Escalas*. 1930.

Fermin Estrella Gutiérrez (Beauchef 23. Buenos Aires, Rep. Argentina): *El ladrón y la selva*. M. Gleizer, Editor. Buenos Aires.

Julio Dorraine (Grito del Día 1143. Montevideo, Uruguay): *Locura gaucha* y otros cuentos. Montevideo.

El Padre Bourdaloue decía que después de las Sagradas Escrituras, tan sólo dos libros leía: San Crisóstomo y Cicerón. Aconsejaba mucho la lectura de Cicerón a los jesuitas destinados a predicadores. (De una carta de *Dugas*.)

Una de las bonitas novelas de la *Colectión Universal*. (Calpe. Madrid):

Tina, por Hernán Bang.

En la página 70 leemos:

—Concesión tras concesión, íbamos renunciando a todos nuestros derechos. Pero un día se alzaron ciertos hombres, los mejores, para acabar con las dudas del pueblo, hasta que al fin ha llegado la hora en que esos hombres *han querido*. Sí—el sacerdote alzó la voz, y a cuantos le escuchaban, apoyados unos en otros, hombro contra hombro, llegaban sus palabras como golpes—; sí, la hora en que *han querido*, con propósito deliberado. Porque sabían que el dolor que atenazaba el corazón de Dinamarca sólo podía ser remediado por las armas. Comprendían que ya había pasado el tiempo en que era posible arrastrarse como perros en espera de las migajas de los alemanes, y perder así lo más precioso que tienen los hombres y los pueblos: la propia estimación.

Y en la página 73 leemos:

—Se ha hablado aquí—gritó más que dijo—de los que condujeron a nuestros mayores al triunfo. Pero nosotros los jóvenes, nosotros, que vamos a combatir ahora, también tenemos nuestros conductores. Los poetas nos han mostrado nuevos horizontes y pronosticado tiempos nuevos. Aquél, sobre todo, que en sus cantos ha exhortado a la unión a estos pueblos del Norte, aquél que ha guiado a la juventud de nuestro país hacia el combate por el ideal y cuyos sueños nos ha alentado hasta este día...

Se interrumpió breves instantes, y luego, apretando nerviosamente la mano, prosiguió: